iba a quitar contingencias;
pero detuuome Oton,
piadosa accion, porque fuera
crueldad el dar mas castigo
a quien el Cielo reserua.
Viua Lisarda quedò,
y el Duque tu esposo queda
muerto del mismo instrumento,
que para que tu murieras
dispuso barbaramente,
con que quedò tu inocencia,
gran señora, salua, y dél
castigada la soberuia:
y del honesto amor mio
veas la heroyca firmeza,
que assegura tus recelos;
y la lealtad se establezca
de Oton, que te ha dado vida.
Ot. Es ley saluar la inocencia?
Per. Caso estraño! *Teo.* Que desdicha!
Ma. Fuerte exẽplo! *T.* Grã tragedia!
Dentro. Viuan Teodora, y el Conde,
Duques de Escocia.
Per. De aquestas
vozes, los arbitros somos
Mauricio, y yo. *Pas.* Puesque resta?
Con. Que la verdad deste caso
tragico, oy exemplo sea
para los futuros tiempos
solamente. *Pas.* Y aqui el Poeta
pide perdon de las faltas,
con que acaba la Comedia.

COMEDIA FAMOSA,

MENTIR POR RAZON DE ESTADO.

De Don Felipe Milan y Aragon.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Iuan de Cardona.
Don Francisco Cauallero.
Doña Iuana de Hijar.
Alnafe Lacayo.
Don Antonio Milan.
Don Felipe Cauallero.
Isabel criada.
Musica.
Don Alnaro viejo.
Doña Maria Dama
Ines criada.
Otro hombre.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Iuan de Cardona, Don Francisco, y Don Felipe Caualleros, y Alnafe Lacayo de noche.

Fr. Gracia ha tenido por Dios.
Aln. Si es gracia el pedir en Fabia,
ninguno llega a su gloria,
que no passe por su gracia.
Felip. Lindamente Teresilla
sus despejos acompaña.
Aln. Es de aquel carcax la flecha,
contera de aquella espada,

© Biblioteca Nacional de España

de aquel rufo Sacristan,
Monacillo de la ampa,
y vn organo hazen las dos;
mas con diferencias varias;
Fabia es quien toca las teclas,
y essotra en los fuelles anda.
Fr. Buena estaua Ines. *Aln.* Estalo
siempre que lleua su cara.
Felip. Luego suele lleuar otra?
Aln. Tres tienen todas las damas,
los Sabados, la espantable
con la muda, ò con la passa;
la matante los Domingos,
como espada acicalada;
y la que Dios quiso dalles,
los dias de entre semana.
Felip. A essa me atengo.
Fran. Yo, y todo. *Felip.* Y Laura?
Aln. Puede aguardarla
el demonio *Felip.* Pues porque?
Aln. Porqué? porque es empanada:
saboga. *Fran.* De que manera?
Aln. No se conserua, ò se gasta
entre dos tias? *Felip.* Es verdad.
Aln. Buen pescado, y mala masa.
Fran. La rubia? *Aln.* Es rubia en efeto,
y es vna hermosura blanca,
a quien faltan ojos negros.
de todo guisado salsa.
Fran. Que? *Aln.* Comer vna perdiz
sin pimienta, ni naranja.
Fel. Teodora. *Aln.* Dad a al demonio,
que puede de puro vntada
ser espada de Armeria
de vn Hidalgo de la Mancha.
Felip. Ay mas casas donde vamos?
Aln. No sé mas donde nos abran.
Felip. Recoleta està Valencia.
Aln. Pienso que son doze dadas,
y contauame mi abuela,
que (aunque se sienta vna casa)
en siendo la media noche,
ningunas visiones andan;
y yo llego a presumir
destas corrientes damaças,
que en llegando a ser la hora
de tener puesta la passa,
no abriràn, pues se transforman
de mugeres en fantasmas.
Felip. Pienso que tienes razon.
Fran. D. Iuan no ha hablado palabra
esta noche. *Aln.* Pretendiente
temo que està de vna plaça
de discreto. *Fran.* De que suerte?
Aln. Porque calla. *Fr.* Porque calla?
Aln. Si, que yo conozco muchos,
que merecen vna albarda;
y el vulgo, porque en su vida
solo dos palabras hablan,
les llama ponderatiuos,
que ya por discretos passan.
Felip. Tu murmuras de tu dueño?
Aln. Vide ya la suerte echada;
la murmuracion precisa,
él sus amigos os llama:
Yo me precio de criado,
con que a todos nos tocaua
el mordelle las costumbres;
pero es mas priuilegiada
la seruil murmuracion,
y assi publico sus faltas.
Lo que os tocarà a vosotros
en boluer yo las espaldas,
si vezinos, y parientes
no salen a la demanda.
Iuan. Si oys a este majadero
os molerà hasta mañana,
enhartando desatinos.
Aln. Siempre verdades te cansan.
Fr. Que haremos? *Aln.* A dar vn coche
a esse Letrado, que anda
con bostezos de Ministro,
pretendiente de vna plaça,
vamos. *Fel.* Muy bien dize, vamos

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Quien solo en pesares trata,
qualquier gusto desazona;
aqui os aguardo *Fra.* Que estraña
condicion teneis; venid.
Iuan. No por Dios, Alnafe vaya
con vosotros, y si acaso
os saliere bien la traça
me auisara. *Alnaf.* En hora buena,
y pues es cerca la casa,
el auiso serà vn siluo
desta suerte, que en la plaça, *Silua*
y en la comedia, es la mia
formidable cerbatana.
Vanse Don Francisco, Don Felipe, y Alnafe.
Iuan. Arrimado a este postigo
espero, ay Diuina Iuana,
que mal me pagas! Iesus!
Arrimase a vn postigo que se abre, mete el pie por no caer y cogele del braço Isabel desde dentro.
Isab. Con tal cuydado esperaua,
que apenas el siluo escucho,
quando abrì; seguidme.
Iuan. Basta,
que a otro deuen de esperar;
de alguna principal casa
parece aqueste postigo,
mas lo que saliere salga,
la curiosidad me anima,
y el temer que juzguen falta
de valor el no arreuerme.
Isab. Mirad que espera mi ama,
no venis?
Iuan. Vamos, por Dios,
que es empeño de importancia.
Vanse, y salen Doña Maria y Doña Iuana.
Iuana. Fias con razon de mi?
Mar. Pues a lo que amor me ciega,
escucha en tanto que llega,
Iuan. En tanto que llega, di.
Mar. Sabes lo que amor puede (caso es llano)
no que yo me sugete a este tirano,
que dà la culpa horror (cosa assentada)
no que yo me rezele por culpada:
Lo que vn odio ocasiona, no se ignora,
no, que mi pecho sus efectos llora:
lo que vn secreto obliga bien se alcança,
no que me deuas esta confiança;
pues oye agora (en el sucesso mio)
lo que sugeto temo, lloro, y fio.
Don Pedro (que ha dos años falta al mundo)
hermano de mi padre fue segundo,
mas tan opuestos (aunque hermanos) fueron,
que traspassar pudieron
con rabia encanecida,
los limites fatales de la vida:
Pues ni el vmbral pisando de la muerte,
cediò el rencor Don Pedro (caso fuerte!)
ni mi padre (el cadauer vsendo elado)
dexò con él su enojo sepultado;
que en Don Antonio, de Don Pedro hijo,

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

con furor mas prolixo,
y odio mas inhumano,
la memoria aborrece de su hermano.
De dos oposiciones tan disformes,
mi primo, y yo nacimos, tan conformes,
que vna Aura nos alienta,
solo vn ser nos fomenta,
vn Astro nos inclina,
vna influencia a vn caso nos destina
en tan confusa (aunque apacible) calma,
que quando me diò el alma, y le di el alma,
aunque los corazones se trocaron,
su hospedaje los pechos no estrañaron;
pues gozando lo mismo que auian dado,
aun viendo la fineza, la han dudado.
Al fin, quiero a mi primo, y èl me adora,
mas nuestro amor le ignora,
que temiendo a mi padre, ayrado, y ciego,
arde oculta la llama deste fuego;
sin que por los balcones de los ojos,
assome afectos, ni descubra antojos:
que solo de la noche los horrores,
los Secretarios son destos amores.
A este quarto (en efeto) a verme viene;
por seña Isabel tiene
el silvo que escuchaste,
y abaxo a abrirle, a disculparme baste
(si este de amor juzgares por delito).
el saber que en mi casa me limito
en hazelle fauores;
pues ni al cabello le ha deuido flores;
ni vna cinta al tocado le ha deuido,
que al fin amar por solo amar ha sido:
mas con todo quisiera,
que Don Antonio (prima) no supiera
que sabes nuestro amor, y que te fio
este delito mio,
que como aqui esta noche te ha traido
tu padre (que a su quinta se ha partido)
preuenir a mi persona fue impossible
para que no viniesse, ni possible
que de verme dexasse

(por-

(porque otra nouedad no sospechasse;
pero ya passos siento,
retirate mi Iuana a esse aposento:
de donde veas (reprimiendo antojos)
(si antes fue ciego) a al amor con ojos,
al apetito en paños cortesanos,
la passion cuerda, y el deseo sin manos.
Iuana. Con sola la obediencia te respondo.
Mar Escondete por Dios.
Iuana. Aqui me escondo.
Retirase Doña Iuana al paño.
Ha ingrato Don Antonio! ya he sabido
la causa del auerme aborrecido,
quando loco a Don Iuan por ti he dexado;
mas sino està este amor mas empeñado,
mis esperanças aun no estàn mortales;
de aqui escondida apuraré mis males.
Isab. No poca dicha ha sido
(supuesto que nos aya detenido
abaxo tanto rato aquel criado,
que aun no estaua acostado)
no auernos visto; pisa sin ruido,
que alli te aguarda. *Conocele a la luz.*
Mar. Primo, bien venido;
pero ay Dios! Isabel? *Isab.* Valgame el Cielo!
Mar. Como hasta aqui?
Iuan Perded qualquier recelo.
Iuana. No es Don Iuan?
Iuan Sossegaos por vida mia.
Iuana. Con que fin me mintiò Doña Maria?
Isab. Engañome el demonio.
Iuan Diziendo, que esperaua a Don Antonio?
Mar. Que pretendeis? *Iuan.* Solo seruiros quiero.
Mar. Mi honor? *Iuan.* Como deydad os le venero.
Mar Como aueis aqui entrado?
Iuan. Como sino escogido, fuy llamado.
Mar Mi ofensa?
Iuan Vuestra ofensa no pretendo.
Mar Daré vozes. *Iuan.* Porqué, sino os ofendo?
Mar. Salios luego.
Iuan. No fuera accion honrada
entrar, é irme dexandoos enojada.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Castigaré. *Iu.* Nunca al temor me entrego.
Mar. Pues que pedis?
Iuan. Que me escucheis os ruego.

De vn engaño conducido
a ver vuestro Sol llegué,
ciego de su luz quedé;
y tan desdichado he sido,
que quando el alma ha querido
por dueño reconoceros,
y el coraçon ofreceros
(por victima que os deniò)
tiranizado le hallò
de vnos ojos lisongeros.
Tiraniza al coraçon
de vna ingrata la assistencia,
de la fortuna violencia,
no eleccion de la razon;
porque a estar en mi eleccion
todo el pecho me rasgara,
el coraçon me sacara,
y en su lugar os pusiera,
porque essa hermosura fuera
la que solo me animara.
No en mi la razon tan ciega
viue, que al conocimiento
me niegue, quando al violento
precipicio el alma llega;
pero la dicha me niega,
que de adoraros lograra
vna influencia, que auara
me trata con tal desden,
que en tropeçando en mi bien,
el curso al discurso para.
Yaze (en la prision tirana
del cuerpo) el alma oprimida,
tanto, que aunque bien nacida
exerce como villana,
pues su operacion allana
por baxa organizacion,
dissuelue el tiempo esta vnion,
lima estos yerros la muerte,
y ella agoniza en la suerte,
siente el dexar la prision.
Vna pena introducida
el alma me dexa en calma,
y la libertad del alma
en cadauer conuertida;
restituilla a la vida
pretende el conocimiento,
a vuestra hermosura atento,
y yo hallado con mis penas,
haziendome a las cadenas
mal logro tan justo intento.
Y assi (no de auer entrado
hasta aqui) perdon espero,
si de resistir grossero
de tantos rayos cercado,
ciego, afligido, y turbado,
de mi ignorancia corrido,
de vuestro Sol me despido
a padecer (con no veros)
la culpa de no quereros,
la pena de auer querido.

Mar. Hidalgo, a quien no conozco,
porque mi recogimiento,
ni aun el Sol registra a rayos,
que solo pudo a reflexos.
Si la mucha cortesia
se alimenta en nobles pechos,
bien de vuestro proceder
juzgo vuestro nacimiento.
Y assi, vn secreto (señor)
os fio por Cauallero,
pido vn fauor por galan,
y vna atencion por discreto.
Yo tengo cierto cuydado,
que de amor de parentesco
haze pinos por passar
a vn honesto galanteo.
Visitame vn primo mio
a estas horas, que sucessos

© Biblioteca Nacional de España

varios causan accidentes,
que estoruan el poder vernos
en otras; essa criada
errò el lance, aunque fue acierto,
pues se originò la causa
de hablaros, y conoceros.
No os suplico, no, que quede
sepultado este sucesso,
quando a vos mismo os deueis
iguales procedimientos.
Lo que os suplico, es, que vais
antes que mi primo (ay cielos!)
llegue, pues vuestra assistencia
puede ocasionarme vn riesgo.
Y que partais persuadido
a que poca dicha tengo,
el verme con vn cuydado,
y hallaros con vn empleo.
Quando estraño que aya dama
(de tales finezas dueño)
con tan pocas atenciones
a vuestros merecimientos.
Y que a conocella yo
la persuadiera a quereros,
aunque por ello perdiera
las preeminencias del tiempo.
Y porque agora nos falta,
os ruego, Isabel, de presto,
salgais con essa criada:

Siluan dentro.

Mas ay Dios! que ay otro efeto
de mi desdicha! mi primo
es el que silua, y sospecho,
que él, ò quien fuera le aguarda
al salir es fuerça veros.
Con vos no ay que recelar,
sin vos fuera grande empeño;
no digo que os escondais,
si que entreis a esse aposento;
no a ceder, a ser testigo,
de que quanto aqui os aduierto
es verdad, con que vn mi abono
sereis vos para vos mesmo.
Noble sois, mi honra os encargo,
y no tiene otro remedio;
abierta queda la puerta,
y camino os queda abierto,
para si os engaño en algo,
satisfazer vuestro duelo:
Isabel sube a mi primo,

Vase Isabel.

pues a mi fortuna deuo
(si dudasteis mi verdad)
el dexaros satisfecho:
con que a vuestra cortesia
no el credito de acer quiero,
porque aunque os miro acreedor,
por mi obligado os pretendo;
quando en tanta estimacion;
mas (ay Dios!) los passos siento.

Iuan. Disponerslo de manera,
que os respondo obedeciendo.

Entrase Don Iuan, no en el aposento a cuya puerta està Doña Iuana, sino en otro, dexando la puerta abierta.

Iuana. Ay sucesso tan notable!
pero es del amor sucesso;
agora llega mi ingrato,
paciencia, y atencion, zelos.

Salen Don Antonio, y Isabel.

Mar. Primo? *Ant.* Prima de mi vida?

Mar. Ya impacientes mis desvelos
os acusauan ingrato,
minutos contando al tiempo.

Ant. Yo que en negocio forçoso
ausente de vuestro cielo,
dilataua el no miraros,
maldiré mis pensamientos.

Mar. Yo esperaua. *Ant.* Yo tardaua.

Mar. A que viniesseis. *Ant.* A veros.

Mar. Segun esso, sentì mas.

Ant. Padecì mas, segun esso.

Mar. Pruebolo desta manera.

© Biblioteca Nacional de España

Ant. Desta manera lo pruebo.
Mar. El que espera, no diuierte
el pensamiento a otra accion,
siempre a la imaginacion
atormenta vn dolor fuerte;
el que tarda (si se aduierte)
en aquello considera
en que se ocupa, ò no fuera
causa de hazelle tardar;
luego treguas dà al pesar:
luego mas siente el que espera?
Anton. El que espera, aunque carece
del bien, solo vn mal alcança;
al que tarda, en su tardança
nueuo dolor se le ofrece,
pues el carecer padece
de lo amado, y la vehemente
opresion del accidente,
que le detiene a la ausencia
añadiendo la violencia;
luego el que tarda mas siente?
Mar. El que espera (como ignora
la ocupacion de la amante)
con el alma vacilante,
dañosteme, y zelos llora;
el que tarda (aun quando adora)
que le esperan considera,
y esta fineza pondera,
rezela el vno tibiezas,
y el otro aplaude finezas;
luego mas siente el que espera?
Anton. El que espera, en vn cuydado
funda todo su dolor;
el que tarda, y tiene amor,
siente este dolor doblado,
pues siente lo que ha tardado;
y de vn agranio aparente,
lo que sentirà el ausente,
aquel por si ha de sufrir,
y este por los dos sentir;
luego el que tarda mas siente?
Mar. Basta, doyme por vencida.
Anton Pues haga vn gaje notorio
mi victoria.
Mar. Que mas gloria
que confessarme rendida?
Ant. Dadme vna flor por mi vida.
Mar. En nuestros casos amores,
el dar flores, fuera errores;
pues quando os doy por tributo
de mi voluntad el fruto,
estàn por demas las flores.
Anton. De vuestro esquiuo rigor
(prima) recelar podré,
ò que burlais de mi fé,
ò que ignorais que es amor.
Mar. Vos ignorais su valor,
ò su potencia ignorais,
pues que libre me juzgais.
Ant. Para ver quien le ignorò,
escuchad como amo yo,
direisme vos como amais.
Con vn poder tan violento
oprimiò mi coraçon,
amor, que aun a mi eleccion
no dexò mi rendimiento.
De esperanças me alimento,
pero aspiro a la mudança,
que otra possession alcança;
que de amor en el infierno
se dà por tormento eterno
possession de la esperança.
Mar. Aunque muestra su poder
en mi amor tan ajustado,
es, que solo me ha inclinado
quanto deuo agradecer.
Gustosa estoy de querer,
dulce passion es amar;
mas no me ha de sugetar
a que en qualquiera ocasion
(salua toda mi opinion)
no me pueda retirar.
Ant. En mi el querer es furor.
Mar. En mi es vn cortés afecto.

© Biblioteca Nacional de España

Ant Nunca vi amante discreto.
Mar No vn necio es capaz de amor.
Ant. A mi me abrasa vn rigor.
Mar. Con vn desayre me enfrio.
Ant. Yo sugeto mi aluedrio.
Mar. Mas mi libertad se estima.
Ant. Este en fin es mi amor, prima.
Ma Y este otro al fin, primo, el mio.
Ant. Ya que sospeche, es forçoso
(quando amante os confessais)
que pues mi amor no premiais,
deue auer otro dichoso.
Mar. Vuestro amor escrupuloso
bien loco se ha confessado,
pues a ofenderme ha llegado.
Ant No es ofender el temer.
Mar. Presumir es ofender;
idos que ya estais cansado.
Ant. A quien, señora, no assombra
de los zelos el furor?
Mar. No ha de atreuerse a mi honor
de vna sospecha la sombra,
quando es de mis pies alfombra
el Sol.

Alborotase Don Antonio empuñando la espada, y mirando a la puerta por donde entrò Don Iuan.

Ant. Oye, y considera,
que huuo sombra tan grossera,
que te desmiente, y me mata.
Mar. Que tienes?
Anton. Aparta ingrata,
ò viue Dios. *Mar.* Tente, espera.
Ant. Como que me tenga, aleue,
viendo que al sol de tu honor
(como essa sombra publica)
tu liuiandad eclipsò?
Mar. Como? quando? ay de mi triste!
Viose desdicha mayor?
El Cauallero escondido
a las espaldas dexò
inadueritido la luz;
y assi (aunque el cuerpo oculto)
en essa pared su sombra
le descubre; (que dolor!)
Ant. Dexame. *Mar.* Mira primero.
Ant. Mas de lo que viendo estoy?
Mar Que ay en los ojos engaños.
Ant. En las euidencias no.
Mar Que eres noble, y yo tu prima.
Ant. Muger tu, yo infeliz soy.
Mar. Mi satisfacion escucha.
Ant. No quiero satisfacion.
Mar. Baste en ti la cortesia.
Ant Como, quando loco estoy?
Mar. Si esto contigo no puede,
pueda mi resolucion.
Quien està en esse aposento,
con mi voluntad entrò,
no eres mi esposo, y a si,
en esta, ni otra ocasion
puede tocarte este examen.
Ant. Con los zelos no ay razon;
resuelto estoy.

Sale Don Iuan de donde estaua.

Iuan. Pues lo estais,
mejor es que salga yo.
Ant. Valgame el Cielo, Don Iuan!
Iuan. Puesto que mi detencion
(si hasta agora fue cordura)
ya pareciera temor.
Ant. Como aqui vos?
Iuan. Dos culpados
podeis juzgar en los dos:
desta dama, el ser quien es
por satisfacion bastò,
para que no se le crea
alguna desatencion.
Demas, de que el auer visto
que entrando vos me ocultò,
sobra, porque no soy hombre
de tan baxa condicion,
que si me admitiera a mi,

su-

© Biblioteca Nacional de España

sufriera que entrarais vos.
Esto ha sido en quanto a ella,
porque en quanto a mi, no doy
satisfacion es a nadie;
si ay error, yo hize el error;
si ay delito, lo fue mio:
con vos desabrido estoy;
y conmigo (quien lo duda)
estareis vos sin sazon;
para entrambos desahogos
la justa veneracion
que a esta casa le deuemos,
capaz lugar nos negò.
Del campo la soledad
nos le ofrecerà mejor,
adonde de entrambos duelos
busquemos satisfacion.

Ant. Bien dezis, esto os respondo.

Quiere irse, detiene le Doña Maria.

Mar. Mirad primero, por Dios.

Iuan. Perdonadme.

Anton. Apartad prima.

Sale Doña Iuana, y ponese en medio teniendo a Don Iuan.

Iuana. Ya no sufre el coraçon
el no salir a estorualles:
si es que os merece mi amor,
señores. *Iuan,* Valgame el cielo!
esta es otra confusion,
Doña Iuana. *Ant.* Como es esto?
Si por Doña Iuana entrò
Don Iuan? pero no es possible,
que a ser esta la ocasion,
juntos hablando estuuieran,
y Doña Iuana saliò
de aquel aposento, y deste
Don Iuan.

Iuan. Perdonad que voy
prouocado, Don Antonio
aqui es qualquier dilacion
peligrosa. *Ant.* Assi es verdad.

Mar. Señores, si mi opinion,
Iuan. Si el ser yo quien os lo ruega.

Isab. Ay señora, mi señor
(que deuiò sin duda oiros)
medio vestido tomò
vna luz, y àzia acà viene.

Mar. Denme los Cielos fauor.

Iuan. No temais puesta a mi lado.

Ant. Culpada esta quien temio.

Isab. Aqui es la de Maçagatos,
y assi, yo por si, ò por no,
de casa voy a esconderme
al mas oculto rincon.

Vase, y sale Don Aluaro viejo, padre de Doña Maria con vna buxia en vna mano, y la espada en otra.

Alv. Con el peso de los años
mal se acredita el valor,
pero para castigar
al que mi honor profanò.

Passase Don Antonio a su lado.

Ant. Teneis mi espada, y mi braço,
que nuestro antiguo rencor
en lance tan apretado,
no ha lugar. *Alv.* Tienes razon;
ya la luz de la experiencia,
que el tiempo me concediò
al veros (sino el enojo)
se me ha templado el furor:
a Don Iuan, y a ti os estraño
aqui (donde llega el Sol
respectiuo a mendigar
luzes a mi pundonor)
No os pregunto por la causa
que es notoria la ocasion,
ni el atreuimiento os culpo
(puesto que os facilitò
lo que no se consiguiera
quizà por medio mejor)
que supuesto que està hecho,
y que hazer demonstracion
de sentimiento, no es otro

© Biblioteca Nacional de España

que al vulgo murmurador
dar materia, solo quiero
que puesto (Antonio) que sois
Milan, Hijar mi sobrina,
y que Cardona naciò
Don Iuan, con que la igualdad
causa de dudar me diò;
de la suerte que el afecto
os llena la inclinacion
me lo digais, porque pueda
a mi primo Don Melchor
(que a Doña Iuana su hija
en mi casa se dexò)
disponer, y preuenir;
para que en vuestro valor
juzgue (al saber el delito)
la culpa menos atroz. (del!

Ant. Quien vio confusion mas gran-
Si aqui le digo que no
quiero casarme, me expongo
a su enojo, y su rigor;
demas, de que si quedasse
desluzida su opinion,
siendo vn honor el de entrambos,
me alcança su deshonor.
Pues casarme con mi prima
a tiempo que hallando estoy
a Don Iuan en su retrete:
retirado, no es razon.
Que aunque remoto accidente
pudo ocasionarlo, yo
estoy con los zelos viuos,
y aunque mas satisfacion
me diesse despues, creeria,
que vn hombre que se casò
con escrupulo en la honra,
no merece estimacion;
achaque que a muchos nobles
infamias ocasionò:
que harè? Pero a Doña Iuana
reconozco obligacion;
que me està queriendo sé,
y aunque no la tengo amor,
haze milagros el trato;
vençamos la inclinacion:
Expongase el gusto al riesgo,
y no al peligro el honor,
vn solo engaño me valga
en tanto aprieto: señor,

A Don Aluaro.

aunque no te lo merezco,
tu esclauo, y sobrino soy,
mi amparo en ti reconozco,
Cliciè amante he sido al Sol
de Doña Iuana, y sabiendo
que esta noche aqui quedò
entre (que no facilitan
oro criadas, y amor?)
Mi prima, que lo ignoraua,
al verme se suspendiò,
gente escuchè en su retrete,
conoci en su turbacion
su cuydado, y como a deudo,
el examen me tocò
de la causa; hallè à Don Iuan,
la iste tua este rumor,
donde tu mucha prudencia
tantos estremos medio.

Mar. Primo, q̃ dizes: *Iuana*: q̃ es esto?
milagros de amor son *Ap.*
las mudanças de mi ingrato:
grande ocasion malogrò
mi fè si la verdad digo;
sigamos, pues, su ficcion.
Dos años de galanteo,
bien merecieron, señor,
que correspondiesse amante;
ya nuestro amor te contò
tu sobrino, de ti pende
el restaurar mi opinion:
Y pues Don Iuan de Cardona
a mi prima mereciò,
ruego a Dios de entrambos veas
dilatada sucession.

© Biblioteca Nacional de España

d. Mar. Muger estàs loca?
d. Iua. prima,
ya tu padre perdonò
tu delito, si es delito.
d. Mar. Ay semejante traycion!
d. Alua. Luego no ha passado assi.
d. Mar. Señor Don Iuan, contad vos
el sucesso como fue.
d. Iuan. Puesto que testigo soy *Ap.*
de que de Doña Maria
no tiene el menor fauor
Don Antonio, y de que agora
hizo notorio su error
Doña Iuana, prosiguiendo
el embuste que fingio.
y puesto que he de elegir,
tengo por mucho mejor
vna muger verdadera,
fuerças al engaño doy:
enojarsecha, mas que importa;
pues despues satisfacion
mas despacio la daré? *Ap.*
Todo quanto refiriò
A Don Alvaro.
Don Antonio es la verdad,
puesto a vuestros pies estoy.
d. Mar. Yo he de perder el juicio.
d. Alua. Que dizes?
d. Mar. Que es inuencion,
que ha mentido Don Antonio,
que Doña Iuana mintiò,
y miente tambien Don Iuan,
d. Alua Si acaso la turbacion
esta noche os embaraça,
vedlo despacio, que yo
tres dias os doy de plaço
para la resolucion;
aunque en quartos diferentes
en casa estaràn las dos,
para que las visiteis
desde aqui licencia os doy;
pero sino os conuenis
verà vuestra obstinacion
si hasta aqui de la blandura,
experiencias del rigor,
que aunque la edad en cenizas
del pecho el fuego ocultò,
ni extinguir el ardimiento,
ni apagar pudo el valor.
Retiraos las dos, vosotros
id con Dios.
Vase Don Alvaro.
d. Ant. Guardete Dios:
a Dios prima. *d. Mar.* Es tu aleue.
d. Ant. Ya es del mundo introducion
mentir por razon de Estado. *Vase.*
d. Iua. Perdona, prima, que voy
corrida, pero ya sabes,
que en tan forçosa ocasion,
Mentir por razon de Estado
es la prudencia mayor. *Vase.*
d. Iuan. Yo vendré a desenojarte,
y sabràs que me obligò
mi honor a fingir, que ha sido
politica del honor
Mentir por razon de Estado,
quãdo importa a la opinion. *Vase.*
d. Mar. Y yo voy a imaginar,
que quanto por mi passò,
no es verdad, que sueño ha sido,
no es cierto, que fue ilusion,
y de todos enseñada,
tambien a imaginar voy
(pues mas credito a vn engaño
que a mis verdades se diò)
Mentir por razon de Estado,
si sale tal vez mejor.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Almaje y Isabel.

Isa. En tanto que mi señora
de tocarse, Almaje, acaba,
y en tanto que para verla
tu señor licencia aguarda,
(a fuer de buenos criados)

© Biblioteca Nacional de España

que haremos.
Alna. Es cosa baxa
(por vulgar) el murmurar
de los dueños; pero vaya.
Isa. No vaya, pues que tenemos
cosa de mas importancia.
Alna. Quales?
Isa. Si sabes que apares
en nuestra casa se casan,
no nos quedemos de nones;
hazme vna relacion larga
de tu patria, de tu hazienda,
de tu estado, de tu casta,
y los puestos que ocupaste,
que si eres tal, que me agradas,
aun podrà ser que el demonio
me engañe.
Alna. Ya yo en tu cara
leo, que si llega a efecto
no has de ser tu la engañada;
pero para obedecerte,
con todas las circunstancias
de relacion de Comedia,
atiende, ò aduierte. *Isa.* Vaya.
Alna. Adonde el gallego Gil
de cristal vn prado calça,
si en liquida plata no
engasta sus esmeraldas.
A donde se desvanece,
quando se mira en sus aguas,
tanto, que a gigante llega
toda vegetada enana.
La necessidad prudente
en seis rusticas cauañas,
en vez de vna breue Aldea,
fingiò vna selua de Arcadia.
Y no te espantes, si acaso
en mi este lenguage estrañas,
que ando de bodas, y es fuerça
que aya en ellas pataratas.
En vn, pues, aluergue destos
naciò honesta prosapia,
(que qualquiera se es honesto,
si las ocasiones faltan.)
No bien lograua tres lustros,
quando vn padre (que Dios aya)
junto al rescoldo vna noche
me dixò aquestas palabras:
Hijo, Alnafe, no es persona
quien no sale de su casa,
ya tu has llegado a la edad
en que la Corte te llama.
De tus años fuy yo a ella,
y luego en su mayor plaça
tuue cierta ocupacion,
onerosa, pero honrada.
El cargo de vna esportilla
ilustrò mi fuerte espalda,
y auiendo en esta assistencia
gastado aun no cien semanas,
mas fardado, que vn Abril,
boluì a luzir en mi patria,
con auer salido della
otro Adan, con su ojarasca.
Tu lleuas tu sayo nueuo,
nueua camisa entrençada,
nueua, y buena caperuça,
nueuos çapato, y polaina.
Mi bendicion, y tres reales,
larguilla algo es la jornada;
pero al que sobra dinero,
ninguna cosa le espanta.
Obedecì sus preceptos,
de Villadiego las calças
cogì, y llegando a Madrid
seguì tan bien sus pisadas,
quanto gastaua de espuertas
ahorré seis años de capas,
hasta que vn Conde moderno
me hizo (viendome con barbas,
para page) gentil hombre
de la boca de su aca.
Partiò mi padre a dar cuenta
(poco despues) de sus maulas,

de

© Biblioteca Nacional de España

dexandome a mi heredero,
de vna madre, tres hermanas,
vn jumento, seis ouejas,
cinco gansos, siete cabras,
vn lechon, badil, caldero,
vn gergon, quatro cucharas,
vn cuello para el dia Santo,
y otras muchas çarandajas,
como simiente de nabos,
y vna tinaja quebrada.
Dieronme auiso del caso,
a ocasion que ya arrojaua
(como excremento) Madrid
a nuestro Conde sin blanca.
Para esta transmigracion
quiso aligerar de carga,
y entre otras quatro figuras,
como Sota me descarta.
Con Don Iuan vine a Valencia,
que en el juego de su casa,
ya que no pudo Malilla
me constituyo Pendanga.
A este tiempo me consultas
(pues tu consorcio me tratas)
para ser Signo del cielo
si es que hasta el tuyo me ensalças.
Este es mi estado, y mi hazienda,
mis buenas, y malas tachas,
con que si me tripulas,
y el grace jo no te enfada,
gozaremos (felizmente)
yo tu gloria, y tu mi gracia.

Isa. El ser Gallego me ofende.

Alna. Deslo a Dios doy alabanças,
pues pudiera Vizcayno,
Catalan, ò de la Mancha;
pero faltanos agora
tu informacion *Isa.* Es estraña,
soy doncella.

Alna. No prosigas. *Isa.* Como?

Alna. No tenemos nada. *Isa.* Porque?

Alna. Soy muy poco amigo
de duendes, y de fantasmas;
pero tu Señora viene
para otra ocasion te guarda.

Sale Doña Maria.

Mar. Isabel, quien es esse hombre?

Alna. Introducido de casa:
soy de Don Iuan de Cardona,
que afuera, señora, aguarda
licencia de lambicaros
del chapin la circunstancia.
Digo la suela, y a mi
Paraninfo me despacha,
para que de su venida
os anuncie la embaxada.

Mar. Humor gastais culto.

Alna. Ocultos
otros humores se gastan,
que de dineros a fuera
soy gastador de importancia.

Mar. Dezid a Don Iuan que entre.

Alna. Ya, señora, està en la sala.

Sale Don Iuan, Vanse Isabel, y Alnaste.

Iuan. A daros, bella Maria,
de aquel sucesso passado
satisfacion, he llegado
con valor, y cobardia,
pues aunque me dà ossadia
ver bien logrado mi error,
fuerça es que me dé temor,
que de vn engaño hize alarde,
porque (para ser cobarde)
es el engaño traydor.

Mar. Si vuestro procedimiento,
Don Iuan, fuera el que ofrecisteis
quanto al engaño deuisteis,
deuierais alardimiento.
Y puesto, que el fingimiento
ageno os pareciò mal,
con resolucion igual
hablarais, que en la ocasion
noble es la resolucion,
y el desengaño leal.

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Vn dolor me amenazaua,
y otro dolor me ocurria,
ver que à vos os desseruia,
y que mi honor peligraua.
Satisfaceros pensaua
con que hize poco caudal
de aquel dolor, y mortal
este otro dolor juzgué,
y assi elegi, porque hallé
el vno dolor sin mal.

Mar. Noble vuestro honor viuia,
diòle muerte vuestro engaño,
y assi ya no siente el daño,
que quando viuiò temia,
que como vna aleuosia
puede exercer su rigor,
en viuo, y difunto honor,
padecen (de vn accidente)
mal, y dolor el que siente,
y el otro mal sin dolor.

Iuan. Quisiera desenojaros,
y luego satisfaceros,
para despues mereceros
el premio del adoraros.
El accidente violento,
que à noche sucedió, agora
haze preciso, señora,
de los quatro el casamiento.
Yo, aunque quise à Doña Iuana,
ya no la puedo querer,
porque no lo puede ser
mia muger tan liuiana.
Vuestro primo està quexoso
de vos, y aun teme ofendido,
y entra con mal pie vn marido
de su muger sospechoso.
Esto me obligò à ayudar
el engaño de los dos,
y esto mismo agora à vos
à honrarme os deue obligar.
Que de no ser vuestro esposo,
antes dexaré (atreuido)
à Don Melchor ofendido,
y à vuestro padre quexoso.
Pues menos que su rigor,
muger que escuché engañosa,
de otro dueño codiciosa,
deue causarme temor.
Ya que mi dicha crecida
me puso en el dulce empeño
de mereceros por dueño,
ò no tenelle en mi vida.

Mar. Aunque con vos enojada,
estimo vuestro valor,
que las cosas de mi honor
miro desapassionada.
Y pues en esta ocasion
vos (para con vos) sereis
testigo, de que sabeis,
que solo vna inclinacion
fue la que tuuc à mi primo,
que aun no llegò à galanteo,
estimo vuestro deseo,
y por mi dueño os estimo.
Que yo no he de ser muger
de hombre à quien dì que dudar,
que llega à desestimar
(Don Iuan) quien llega à temer.

Iuan. Dexadme que en vuestros pies
ponga la boca. *Mar.* Don Iuan,
ya esposo sois, no galan,
bolued a verme despues.
Y à mi padre con efeto
hablad, à quien yo dirè,
que el negar à noche, fue
justo temor, y respeto.
Y logrando sus engaños,
mis primos (pues vuestra esposa
me hizo mi suerte dichosa)
gozense infinitos años.

Iuan. Puede temer mi esperança
no llegar a possession?

Mar. No exerce jurisdicion
en los nobles la mudança

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Quien me puede assegurar?
Mar. El no saber yo mentir.
Iuan. Que me deuo persuadir?
Mar. Que jamàs supe engañar.
Sale Isabel.
Isab. Tu padre, y tu primo.
Mar. Bien. *Sale Alnafe.*
Alnaf. Doña Iuana embia à llamarte.
Iu. q̃ harè? *Mar.* Vella, y de mi parte
podras dalle el parabien.
Iuan. Vas al Porrate esta tarde?
Mar. Si, y el coche dexaré,
que vn rato el Sol tomaré
por el campo. *Iu.* Dios te guarde:
soy tu esposo? *Mar.* Y mi señor.
Iu. Soy tuesclauo. *Ma.* Eres mi dueño.
Iu. Quien viò mas feliz empeño?
Mar. Quien logrò suerte mejor?
Vanse Don Iuan, y Alnafe, salen Don Aluaro y Don Antonio.
Ant. Supuesto que yerros dos,
oy podeis culpar en mi,
que al mismo Sol me atreuì,
y que he fingido con vos.
Hallen en tanta prudencia
(pues de auellos cometido,
causa amor, y honor han sido)
piedad vno, otro clemencia.
A vn bien que no merecia
el alma dificultaua,
porque con razon dudaua,
y con ocasion temia.
Pero ya desengañado
(porque oy supe de Isabela
el engaño, y la cautela
con que Don Iuan auia entrado.)
Quiero que mi prima bella
sepa, que del enojalla,
no fue causa el no estimalla,
si ocasion el no ofendella.
Puesto que no huuiera sido
bueno para ser su esposo,
marido, que sospechoso
se resoluiera à marido.
Ya à Doña Iuana le he dicho,
que ay en mi sola esta fé,
aunque ignoro el fin con que
quiso alentar mi capricho.
Mi padre sois, y mi dueño,
deuaos en esta ocasion
el alcançarme vn perdon,
y el librarme de vn empeño.
Alu. Ya entre los dos se hà acabado
(sobrino) el odio violento,
que como sin fundamento,
cayò presto de su estado.
Por hijo el alma os estima,
mui bien à noche dudasteis,
si à vuestra prima enojasteis;
yo hablaré con vuestra prima;
pero aqui està, hija? *Mar.* Señor.
Alu. Esta vez que os vengo à ver,
piado os he menester.
Mar. Yo à vos (padre) sin rigor.
Alu. Yo vn honrado arrojamiento
os pido que perdoneis.
Mar. Yo, señor, que no estrañeis
vn honesto encogimiento.
Alu. Don Antonio auergonçado.
Mar. Yo con el pecho corrido.
Alu. De auer à noche fingido?
Mar. De auer a noche callado?
Alu. Que no entrò a veros?
Mar. Que era
Don Iuan quien à verme entrò.
Ant. Señora, aduierte que yo.
Alu. Tenemos otra quimera?
Mar. Tarde mi primo ha acordado
siga à vn enredo otro enredo,
que tambien yo deuo, y puedo
mentir por razon de estado.
Ant. Si estàs acaso enojada.
Alu. Si estàs acaso ofendida?
Mar. Anoche callé corrida.

© Biblioteca Nacional de España

y oy hablo, señor, cobrada.
Ant. Este es la verdad, por Dios,
y fingido lo de ayer.
Alu. No sé qual deua creer
de tus relaciones dos.
Ant. Qual? el informe segundo.
Mar. Qual? la relacion primera.
Ant Fundolo desta manera.
Mar. Desta manera lo fundo.
Ant. Vn acaso de repente
causò al alma turbacion,
negandole à la razon
operacion suficiente.
Aliuiado el accidente
boluiòse el alma à cobrar,
tornò la razon a obrar,
y assi queda decidido,
que aqui mentir no he podido,
y alli me pude turbar.
Mar Quien miente, ha de dirigir
à algun fin lo que fingiò,
luego ninguno mintiò
sin primero discurrir.
Y si se deue inferir,
que vn sucesso inopinado
lo discursiuo ha quitado,
consequencia es euidente,
que ninguno de repente,
todos mienten de pensado.
Ant. Primero que aya concepto,
tal vez (la razon en calma)
sin porencias obra el alma,
de la nobleza es precepto,
la verdad, luego el efeto
de fingir vn bien nacido,
solo puede auer surtido
de algun sucesso violento,
que con el entendimiento
ningun honrado ha mentido?
Mar. En la accion tiene primera
la inclinacion sola parte,
luego deue obrar el arte
quando vn hombre degenera;
la nobleza verdadera
incentiuo goza igual;
segun esto, el principal,
fuerça es que en todo accidente
obre bien naturalmente,
y con artificio mal?
Y al fin, primo, imaginad,
que esposo no he de elegir,
a quien tenga de mentir
natural, ò habilidad.

Vanse Doña Maria y Isabel.

Ant. Tente señora, por Dios;
fallò mi esperança vana.
Alu. Ven sabré de Doña Iuana
qual me engaña de las dos.
Ant. Implican contradicion,
nobleza, y engaños vanos,
mas son los zelos villanos;
proceden como quien son.

Vanse salen Doña Iuana, y Ines criada.

Iuana. En fin no busco (ya desengañada)
en Don Antonio voluntad forçada,
que era tenerme en poco, admitir dueño,
que no juzgò dichoso nuestro empeño.
Por Don Iuan he embiado,
para dexar, Ines, su amor premiado,
que aunque en ojalle à noche fue forçoso,
quiere bien, no serà dificultoso,
que aqui mi sutileza,
vna ofensa le venda por fineza.

© Biblioteca Nacional de España

Ines. Que aciertas he pensado.
Iuana. Donde mi prima està? *In.* Pidiò prestado
à Doña Ana su coche, y ha salido.
Iuana. Pues en casa no le ay? *In.* Avrà querido
el Porrate quizà verem boçada.

Salen Don Iuan, y Alnafe.

In. Ya esta Don Iuan aqui.
Iuan. Di a essa criada
que auise. *Aln.* Ya te ha visto su señora.
Iuan. Que diferente juzga quien adora:
mal oy me ha parecido.
Aln. Que hizieras à dos meses de marido? *Vase.*
Iuan. De vuestra parte agora me han mandado
que a veros venga, y puesto que estrañado
aya tanto fauor, à essa presencia
me conduce, señora, mi obediencia.
Iuana. Don Iuan, aunque enojada me ha tenido
ver quan poco con vos he merecido,
pues quando mas mi amante os ostentasteis,
a la curiosidad lugar dexasteis,
para que (con agrauio de su fama)
a noche a ver entrasseis otra dama;
enojo, que alterando en mi el estilo,
procurò la vengança por el filo.
Ya con el sentimiento mas modesto
(que al fin, quien quiere bien perdona presto)
reconocida, atenta, y obligada,
dexar pretendo vuestra fee premiada;
sossegarà sus zelos
con esto Don Antonio, sus desvelos
lograrà assi mi prima,
y el alma que os estima
quedarà mas gustosa,
siendo mi dueño vos, y o vuestra esposa.
Iuan. Esto es verdad, ò es sueño; *Aparte.*
pero ya es mas forçoso el otro empeño,
Doña Iuana perdone, pues su daño
originò su engaño,
que el abonar lo que vna vez he dicho,
obligacion es ya, si fue capricho.

Salen al paño Don Aluaro, y Don Antonio.

© Biblioteca Nacional de España

Anton. Don Iuan està con ella,
que sin duda vendrà a satisfacella.
Alu. Pues tente, que de aqui quiero encubierto
ver si de la verdad doy en lo cierto.
Ant. Diligencia es prudente,
porque à solas (señor) ninguno miente.
Iuan. Señora, a essa propuesta
con mis obligaciones doy respuesta.
A Don Alvaro à noche le dixisteis,
que alli por vuestra prima entrar me visteis.
Dello dió Don Antonio testimonio,
yo lo mismo afirmé que Don Antonio;
él dixo que era vuestro, y vos su esposa,
assi lo confirmasteis amorosa.
Si acaso se turbò Doña Maria,
ya cobrada del susto es prenda mia;
que en tan preciso empeño,
mal pudiera negarse al ser mi dueño.
Con su padre avrà hablado
(que assi entre los dos queda concertado)
y de parte de entrambos vengo agora
à daros parabien: gozeis, señora,
de vuestro esposo siglos dilatados:
y porque de vn amante los cuydados
con la ausencia acrecientan el desvelo,
voy à buscar mi Sol, guardeos el cielo. *Vase.*
Alu. Y agora, que diràs?
Ant. Que esto es fingido,
y sola la verdad, señor, ha sido.
Alu. Iesus! Inuentas nueuas ilusiones?
Ant. Atiende vn rato à mis satisfaciones.
Alu. Quita. *Ant.* Primero mira. *Alu.* Ya lo veo;
porque no mientas mas, yo te lo creo;
pero quiere à Don Iuan, Doña Maria.
Ant. Porque mal paga la fineza mia?
Alu. Ay hombre mas cansado?
tambien sin lo embustero, es porfiado;
para mi humor hallaua gentil yerno,
enseñar à mentir puede al infierno. *Vase.*
Ant. A Don Iuan sus intentos saldràn vanos,
que tengo honor, amor, zelos, y manos. *Vase.*
Iuan. De mi misma he quedado enagenada;

© Biblioteca Nacional de España

yo despreciada? yo? yo despreciada?
vengança, justos cielos!
que estos agrauios son, que no son zelos;
mas de mi industria mi vengança fio;
di que pongan el coche de mi tio,
pues mi prima en carroça fue prestada,
que oy pretendo emboçada
en el Porrate hazer (ya es esto tema)
que el incendio los que me, que me quema.

Vanse, salen Don Iuan, y Alnase.

Iuan. Hermosa tarde. *Aln.* Parece,
como es tarde de Porrate,
que disfraçado de Abril
de mascara Enero sale.
Iuan. En otra parte pudiera
valerse dessos disfrazes,
que en Valencia assiste siempre
la primauera constante.
Aln. Brauo concurso de gente
por essos campos se esparce.
Iuan. Esto mismo es en Madrid
Santiago, San Blas, el Angel,
si bien aqui mas alegres
hazen todas estas tardes.
Del sitio la amenidad,
del clima el temple suauе,
tantas bizarras mugeres
a cauallo con disfraces.
Tanta emboçada a pie,
ser licito en los galanes
(dexando coche, ò cauallo)
discurrir el campo, ò calle
entre carroças de soles,
y el ser a vn amante facil
debaxo vna mascarilla,
à la causa de sus males,
publicar tiernos afectos,
dezir passiones amantes.
Aln. Cada qual, señor, celebra
lo que mas gozo le haze,
tu las señoras, las damas,
las mascaras, y los trages,
emboçadas, y concetos!
Y yo el ver por esta margen
(entre la sentada gente
que a merendar solo sale)
al risueño Baco en cueros,
a la golosina en carnes,
los assados en doblones,
los jamones en granates,
al hipocràs en rubies,
a brindis, que no ay mas Flandes,
razon que a puras razones,
passa de lo razonable,
con que mil que a nones vienen,
se bueluen a casa a pares.
Iuan. El Porrate de Iesus
(que es oy) mas comodidades
por el dilatado sitio,
que todos los otros haze:
pues que puede vna señora,
dexando el concurso aparte,
tomar a pie vn rato el Sol;
y assi quiere yo alexarme
aqui, porque el dueño mio
dixo que queria apearse.
Aln. Mientras que brujuleamos
por donde su coche sale,
ò su carroça Ecbea,
dime (si acaso lo sabes)
quales la ethimologia
deste nombre de Porrates,
que damos a estos passeos?
Iuan. No es muy vulgar, aunq es fac
A estos Conuentos, ò Ermitas,

© Biblioteca Nacional de España

en tales festiuidades
concede el Papa indulgencias,
pero quiere que las gane
pro rata suæ deuotionis,
el que viene. *Aln.* Disparate.
Iu. Porqué? *Aln.* Porqué si esso fuera,
no ganara nada nadie.
Pero vn galeon de Poniente,
y otro galeon de Leuante,
toman puerto en esta costa,
y echan las lanchas a pares.
Iu. Aquel que parò mas lexos,
y de adonde agora salen
es el coche de mi dueño.
Aln. Si, mas no vés acercarse,
y embestirnos esta otra?
Iu. Pues bien, q̃ viene a importarme?
Aln. Ser mucha descortesia
el dexartela. *Iu* Ignorante,
yo voy siguiendo mi norte,
dirixa el rumbo a otra parte.

Salen todas embeçadas, por vna parte D. Maria, y Isabel, y por la otra Doña Iuana, y Ines; vase D. Iuan àzia la parte donde està Doña Iuana.

Isab. Mas que no te ha conocido?
Mar. Esso es facil de atinarse,
y que aquellas dos mugeres
que de nuestro coche salen
(con que Don Iuan justamente
pudo, Isabel, engañarse,
son Doña Iuana, y Ines.
Isab. Quieres que yo a D. Iuan llame?
Mar. No, que en conociẽdo el yerro
fuerça es que venga a buscarme:
Aunque no es possible oillos,
veamos desde esta parte
lo que passa entre los dos.
Isab. Yo apostaré que se cae
muerto en viendo que es tu prima.
Mar. Ya quieren llegar a hablarse,
Iuana. Aquella es Doña Maria
(que aunque mas el rostro tape
la manifiesta el vestido)
venir yo en su coche, haze
que Don Iuan la desconozca:
Buena ocasion de vengarme
me diò el cielo, animo industria,
pruebe a que los zelos saben.
Iuan. Luego dulce dueño mio,
que vuestro coche dexasteis,
(y honrò el prado vuestro pie)
la primauera fragante
diò anticipada librea
de jazmines, y hazares.
Las aguas que tuuo Enero
aherrojadas en cristales,
viendo el sol de vuestros ojos,
risueñas, y libres parten
las aues. *Iuana* No prosigais (*desca*
el afectado lenguaje, (*bres*-
los meditados requiebros,
que no es bien que se malgasten
aqui, y que quizà despues
no halleis tan a mano tales,
que es mi prima la tapada,
que (dessa azequia en la margen)
facilita essos prodigios,
y essos impossibles haze.
Mar. Ya es mucha conuersacion;
ò quien pudiera escucharles!
Iu. Pues perdonad, que (aunq̃ en vos
celebro partes iguales)
Astro es solo que me influye,
iman solo, que me atrae.
Iuana. Teneis razon, mas ay triste!
que (sin que la causa alcance)
robada del coraçon,
no queda en mis venas sangre;
Iesus, que fuerte accidente!
Iu. Ay desmayo mas notable!
Teneos a mi; dessa azequia
agua presto, Ines, Almafe.

© Biblioteca Nacional de España

Haze que se desmaya Doña Iuana, tienela Don Iuan en los braços, vale Alnase y Doña Maria y Isabel, e-gan à Don Iuan, y Doña Iuana.

Mar. Viue el cielo que la abraça,
ay desverguença mas grande?
Rompa riendas la paciencia.
Iuan. Ya viene, bueluo a cobrarme.
Leuantase de los braços de Don Iuan muy serena.
Iuan. Parece que estais mejor.
Mar. Si sirua para estas pazes
testigo, yo estoy aqui.
Iuan. Solo esto faltò à este lance;
señora, lo que esto ha sido.
Iu. Yo lo diré, es que entre amantes,
quien bien ama, tarde oluida,
porque es el amor caracter,
que haze impresion en el alma;
con que en vn pecho constante,
aunque accidentes le ocupen,
es impossible borralle.
Es, que fee de muchos años,
no se sugeta à los trances,
porque lo que habito fue,
viene à naturalizarse.
Es, que el detener vn rio,
solo puede ocasionarle,
à que (en rompiendo la presa)
precipite los raudales.
Es, que llama que vna vez
llego voraz a cebarse,
ni el Austro puede extinguillas,
ni del Boreas apagarse.
Es, que quien pretende altiua,
ignorante, ò arrogante,
atreuerse a vn impossible,
se expone à iguales desayres.
Y finalmente, es, que yo
(primer mobil) regì graue
los afectos de Don Iuan,
que victima en mis altares
dos años su corazon,
mereciò que le acerasse.
Que à Cupido creciò Anteo,
con que de dos voluntades
se hazo indissoluble vn lazo,
que dissoluer intentasse,
y todas tus diligencias
no hizieron mas que apretalle.
Que amor, que es hijo de Venus,
que amor, que es hijo de Marte,
para crecer necessita
de las guerras, y las pazes.
Es, que Don Iuan boluiò à verme,
y boluiò à ser lo que antes,
que en mi (atenta a sus ternezas)
fue facil el perdonalle.
Y que ya tanto dél fio,
que contigo he de dexarle
(si lo que viste no basta)
para que te desengañe.
Vanse Doña Iuana y Ines.
Mar. Sin sentido de sentir,
porque han podido ocuparme
lo discursiuo el dolor,
las potencias los pesares:
con tantas quexas, que no
me dàn lugar de quexarme;
que vnas con otras se estoruan
sobre querer salir antes.
Sin lagrimas en los ojos
quando tuuiera dos mares,
si en el coraçon el cielo
no embargara sus raudales.
No me dexan las desdichas
deste inopinado lance,
ni calificarme viua,
ni de muerta acreditarme.
Pero el ethna de mi pecho
en dilatados volcanes,
rayos por los ojos vibre,
iras por la boca exale.

Ale

© Biblioteca Nacional de España

Aleue, mal Cauallero,
cuyas muchas fal edades
desacreditan lo noble,
y desmienten lo galante;
possible es que vn bien nacido?
es possible que en vos caben?
Mas ay Dios! que del afecto
ciega dexaua lleuarme.
Reprimase la passion,
obre en mi lo razonable,
ni lo contingente admire,
ni lo muy vulgar estrañe;
pues si la primera vez
(q̃ vn engaño ostruxo à hablarme)
en vna traycion caisteis,
y en vn error tropeçasteis,
facil presumir deuiera
(sin mas riguroso examen)
que oluidarà mil su honor,
quien le oluidò vna vez facil.
Y assi, ya no à vos os culpo,
porque à mi deuo culparme;
ya vino mi desengaño;
pues llega, no llega tarde;
de los embustes, y enredos,
ya Scilas, y ya vracanes;
de Don Antonio, y de vos,
puerto en vn Conuento halle;
donde huya, donde busque
engaños, tranquilidades,
trayciones, castos amores,
zelos, finezas constantes,
adulaciones, ternezas,
embelecos, y verdades,
de los amantes mas falsos;
y el esposo mas amante.

Sale Almase con vn vaso de agua.

Alm. Ya està aqui el agua, que el vaso
buscando, pude tardarme;
pero como es esto? *Iuan.* No
me mates sin escucharme.
Mar. Suelta, que aspid he de ser
à tus encantos suaues,
pues para matarme, tu
fuiste entre lisonjas aspid.

Vase Doña Maria.

Iuan. Haré de mis ojos rios,
que el curso veloz te embarguen,
hasta que en mi boca escuches
satisfaciones bastantes. *Vase.*
Alm. Y yo de aquesta enemiga
que he de hazer?
Isab. Vaya el vergante
(y pues no sucede beberla)
con esta à la Ines regale.
Alm. Yo a Inesilla? plegue à Dios,
mi Isabel.
Isab. No ay que plegarme,
que nos vamos a ser Monjas,
y a que seis rexas nos guarden.
Alm. Quando yo fuere Frayle madre,
madre quando yo fuere Frayle.

IORNADA TERCERA.

Sale Almase solo de noche con capa de cuero, y broquel.

Alm. Amor, hijo de vna infame,
que con los ojos de topo,
a rostras, y a locas tiras,
y dás a tentos, y a locos.
No te bastauan las bestias
que andan de tu noria en torno?
de hazer este lacerticidio
se te ha seguido algun logro?
No te preciauas de rayo
hiriendo en lo sumptuoso?
Como no echaste de ver,
que soy Almase, y no escollo?
Pero estamos en Enero,
no fue el virotazo impropio,
que de lacayos a gatos
es el camino muy corto;
a ver si en algun balcon
acaso a mi Isabel topo.

Amar

© Biblioteca Nacional de España

Amante vengo lechuza
por si pudiere golosa,
chupar el azeyte de
los candiles de sus ojos.
Las espaldas de su casa
son estas, donde es forçoso
que tenga su camarin;
yo me enamoré a lo bobo.
Que notable obscuridad!
en el puesto mas notorio
vn necio puede encubrirse
a la vista de vn zeloso:
Mi poco de miedo tengo,
que es mucho en mi estando solo,
porque le tendré doblado
si en la calle entraren otros.
Pero en aquella ventana
bulto atino, y rumor oygo;
yo quiero hablar, pero no,
no lo pongamos del lodo,
que aunque Isabel puede ser,
tambien puede ser el coco
(digo el viejo) y no quisiera
que me engañasse el demonio,
certifiquemonos bien.

Sale Doña Maria à la ventana.

Mar. Por si amante, ò cuydadoso
viene a la calle Don Iuan,
a esta ventana me pongo;
que locura (amor) es esta?
Si oy intentò afectuoso
darme disculpas amantes,
y fuy a su voz aspid sordo,
como agora à buscar vengo
este aliuio a mis ahogos?
Mas sois niño, que arrojais,
ya el regalo, ya el adorno
quando os le dàn, y por él
lloraisdespues cariñoso;
vn hombre ocupa la calle.

Aln. Que es muger, atento noto;
pero si fuere su ama?
mas remedio ay para todo;
que vna capa de Don Iuan
(para venir mas garboso)
me he puesto esta noche, y puedo
(si entiplo vn poco lo ronco)
parecelle, como en el
trage, en lo conceptuoso:
Yo me arrojo, mas por Dios

Sale Don Antonio con capa de color, y broquel.

que se nos vino otro estoruo;
nueuo gigante tenemos:
amor, vamos poco a poco;
retiremonos sospechas.

Vase retirando al paño, como lo dizen los versos.

ya que se perdiò el meollo,
guardemos el caluatrueno.

Mar. Si mal no lo miro, otro
hombre a esta parte se acerca.

Ant. Loco de amores, y loco
de zelos, busco a Don Iuan,
y a este puesto vengo, y torno;
que ha de dexarme a mi prima,
ò en certamen belicoso
ha de vsurparle mi furia
su juridicion a Cloto:
Pero vn hombre alli descubro;
reconocelle es forçoso

Aln. Viue Dios que se apropinqua.

Ant. Quien và?

Mar. Aqueste es Don Antonio.

Aln. Zelos, demos passo atras.

Anton. Quien và alla?

Al. Que siempre topo
con hombres preguntadores!
or o passo me remonto.

Retirandose topa con el paño.

Ant. Hable, quiẽ va? *Al.* Mas por Dios
que me he abierto por los lomos;
y aunque quiera retirarme,
me falta el donde, y el como;

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas si soy gato apretado,
muestren mis vñas lo corbo,
y mas estando en mi mes;
quizà viendome animoso
me temerà; y si no teme?
pero no puede hazer otro.
Anton. Quien va? no responde?
Alnaf. No,
porque yo nunca respondo
sino quando me preguntan;
y si vos dezis muy bronco,
hable quien và, hable quien và,
y yo estoy parado; ignoro
que me toque el responder;
hasta aqui bien lo acomodo. *Ap.*
Ant. Diga quien es, y que aguarda
en este puesto? *Aln* Enfadoso
soy; quien puede en esta casa,
y en esta calle, hazer todo
quanto à mi me diere gusto.
Mar. Aquesta voz no conozco.
Aln. Y aguardaua à que viniesseis,
porque lleueis de retorno
quatrocientas cuchilladas:
aora escapa como vn corço. *Ap.*
Mar. Este es sin duda Don Iuan.
Ant. Este es Don Iuan, porque èl solo,
ò yo podemos hablar
aqui con tal desahogo.
Aln. No responde? Viue Dios
que le he dexado hecho vn mono.
Apretemos mas el punto. *Ap.*
Ya os a suertìar en vos,
y agora los probareis
en mi azero pelicoso.
Ant. Vos desta suerte los mios.
Dexan caer las capas, sacan las espadas y broqueles, y vanse buscando trocando puestos.
Mar Quien pudiera hallar vn modo
de estorbarles.
Aln. No ha temido,
a otro remedio me acoxo;
Esperad, y ved primero
(Don Antonio es) que al heroyco
sagrado de aquesta casa,
reprimir lo vilioso
deuemos, y que mañana
(luego que el planeta roxo
su cara de Pascua saque)
os aguardo junto al foso
del portal de los Iudios.
Ant. Yo iré allà, mas falta solo
que vna palabra me deis
primero. *Aln.* Hallareisme prõpto
si es justo. *Ant.* Ya os conocì;
vos solicitais, yo adoro
al sol de Doña Maria;
sea qui os dexo sin estoruos
(hablandola) vuestro amor
puede acrecentar de fondos;
y assi aueis de prometerme,
que hasta que el luziente Apolo
de los braços de la Aurora
salga con guedejas de oro,
y demos fin en el campo
al duelo (que por lo bornoso
le tengo de mi fortuna.)
Aln. El tendrà gentil negocio. *Ap.*
Ant. No aueis de vella ni hablalla.
Aln. No es esso dificultoso,
que yo aqui otra garça buelo
mas hermosa, Daphne corro,
y por mi Doña Marias
nunca se me diò dos hongos.
Mar. Ya que tengo que aguardar,
ra os en el alma forxo:
vengançaspiden mis iras,
castigos pide mi oprobio.
A mi padre hablaré claro,
por ver si en sus canas logro,
norte en tanta obscuridad,
y bonança en tanto golfo.
Entrase Doña Maria.

© Biblioteca Nacional de España

Ant. Pues vamos, que siendo assi,
aunque sospecho.
Aln. Como va tonto.
Ant. Que nos hara el capo amigos. *ap.*
Aln. Basta, la capa recojo,
y me voy por esta parte.
Ant. Mis esperanças mejoro,
si Don Iuan dixo verdad.
Aln. Al campo ha de salir solo,
y por Dios, que ha de boluer
el señor con tanto moço. *Ap.*
Al recoger las capas las truecan, lleuandose la de Alnafe Don Antonio y la suya Alnafe, y vanse y sale Doña Iuana a la otra ventana.
Iuan. Noche, en cuya obscuridad,
golfo de sombras, impuro,
naufragante la razon,
sin norte dirige el rumbo,
de cuya negra bayera
cortan (por vestir al vso)
tantos apetitos, galas,
y tantos honores lutos.
Impropio pintor, que quando
quieres bosquexar el mundo
de la verdad en lo claro,
daspinzeladas de obscuro,
de tu confusion valida,
nueuas ocasiones busco
para alentar vn engaño,
y originar otros muchos.
Mi prima està ya en su quarto,
y yo desde aqui procuro
(pues de tanta obscuridad
felizemente me ayudo)
fingir ser ella, y si viene
Don Iuan (pues nada auenturo)
dezirle tantos pesares,
hazerle tantos disgustos;
darle tantos desengaños,
que de afrentado, ò confuso,
nueuamente cuydadoso,
solicite mi descuido.
Sale Alnafe.
Aln. Apenas dexé aqui cerca
à Don Antonio seguro,
de quien despues he advertido,
que en la pendencia (a él le acuso
del desacuerdo, que en mi
el miedo la culpa tuuo)
se llenò mi ferreruelo,
y que yo me lleué el suyo;
quando bueluo al puesto, y hallo,
que el enuentanado busto
se auia entrado, y assi vengo
por esta otra puerta (a mucho
me haze auenturar mi amor)
mas viue Dios, que descubrò
muger arriba: ò quien fuera
mochuelo agora, ò lechuzo
para conocerla; pero
me lisuome, y hablo culto,
y si quiera sea vnaria.
Iuan. Que se acerca vn hõbre juzgo,
si sera Don Iuan? *Aln.* Si acaso
el igneo esplendente puro,
que Etherea mencion ha hecho,
en essos Orbes ceruleos,
tales indicios afecta,
que os obliga furibundo,
a que de Enero el rocio
solicitèis por alumno.
Y Aura artificial quereis,
traeré en reuerente culto,
vn lisongero de pluma,
con que me Aquilone el juizio.
Iuan. Ni os conozco, ni os entiendo,
Aln. Pues no lo tengais a mucho,
que a mi (conmigo) lo mismo
me ha sucedido por puntos.
Sale Don Iuan.
Iuan. Por esotro quarto, ya
lo he dexado todo surto,
y assi por este a ver vengo,

© Biblioteca Nacional de España

si alguien en la casa escucho,
por si a mi dueño pudiere
dar desengaños algunos,
con que las finezas mias,
no passen plaça de insultos.
Iuan. Mirad, que en la calle ay otro.
Iu. En la ventana presumo,
que ay gente, veamos quien es:
ha de arriba.
Aln. San Gerundio, *Ap.*
que es Don Iuan.
Iua. Aqui ay vn hombre:
quien và? *Aln.* Si la bola escurro,
a de alcançarme por pies; *Ap.*
y si acaso me descubro,
no me dexarà hasta casa,
donde el ferreruelo intruso,
le ha de dezir a lo claro
lo que no sabe a lo escuro;
pero aqui industria, y a ello.
Iua. No respõde. *Aln.* Poco ducho
en la politica estais,
pues advertir fuera justo,
que à aquella dama, y a mi,
aueis preguntado aun punto,
y que no es buena criança,
que los dos hablemos juntos:
lo que ella os responde, oid,
que yo en puesto mas oculto
de mi doy satisfacion.
Iua. Y yo en qualquiera le busco,
y sé tomalla tambien.
Iuana. Don Iuan es este segundo, *ap.*
yo le hablo en quedando solo.
Aln. Alli viene con luz vno, *Ap.*
él me ha de tener por otro:
doyle capa, y rostro cubro.
Sale vno con vna hacha.
Homb. Que agora le diesse el parto
en essotra esquina juzgo
que ha de viuir la comadre. *Vase.*
Iua. Ya por quien sois no pregunto,
porque os conocì en la capa.
Aln. Ni me nombro, ni me oculto.
Iuan. Don Antonio era el primero,
que en el ferreruelo suyo
le conocì. *Aln.* Y bien, agora
que quereis? *Iuan.* Solo procuro
que satisfaga mi hazero
vna quexa, y vn disgusto.
E disgusto es, que yo adoro
clice de sus rayos puros,
à Doña Maria diuina,
y pues su amante os presumo,
con daros muerte, mis zelos
dexarè tambien difuntos.
La quexa que con engaños
(vos, y Doña Iuana) astutos
me quereis quitar mi dueño.
Aln. Satisfago a entrambos puntos:
Ni quiero a Doña Maria,
ni a su soltoy negro, ò rucio,
ni se me dà dos arbexas
de quantas ay en el mundo,
ni esso de engaños entiendo
(sinceramente le deslumbro) *Ap.*
que yo quiero a Doña Iuana
mas que vn auaro sus juros,
su executoria vn hidalgo,
y en recien viudo su luto.
Iuan. Tengo de vuestras mudanças
mucha experiencia, y es justo
salir de vna vez de todo.
Aln. Viue Dios que aprieta el nudo
pero por aqui escapamos. *apart.*
Tanto con vos me disgusto,
que para mejor vengarme
vuestros desatinos sufro.
Sé que os deuo (lo sisado) *Ap.*
mala voluntad, y junto
con esto, que me deueis
(muchas razones) vn sumo *A.*
numero de pesadumbres;
y assi desde aqui os pronuncio

sentencia de desafio,
para que mañana al punto,
que el galan (de la que oy hojas
dà a los escaueches gusto)
salga junto a la Corona,
me busqueis al mismo muro,
que no quisiera que aqui
(en fee de estorbarlo alguno)
parasse vuestro castigo,
en los amagos del susto.

Iua. Norabuena, yo iré allà.

Aln. Bien a los dos los ajusto, *Ap.*
vno à Oriente, otro a Poniente:
à fee, que no ganen mucho
esta vez los Cirujanos.

Iuan. Pues que ya tengo seguro
de Don Antonio el amor,
darme a conocer no es justo:
no prosigamos quimeras,
goze mi prima mil lustros
de Don Iuan, que el desafio
que aqui aplaçaron escuso
con auisar del concierto.

Entrase Doña Iuana.

Aln. A Dios. *Iu.* Tened, que procurò
inquirir con quien hablauais.

Aln. Pues el puesto os desocupo,
desta lo sabreis mejor. *Vase.*

Iua. Teneis razon, pero juzgo,
que se ha entrado, y que cerrò:
noche, apresura tu curso,
que mañana en la campaña,
pues de mis zelos me ayudo,
no se escaparà, que somos
muchos para solo vno.

Vase; salen D. Alvaro, y Doña Maria.

Alv. Fia de mi tu cuydado,
dì lo que te ha sucedido,
que soy padre, aunque ofendido,
y estoy tierno, aunque enojado.

Mar. El no hazer a los ojos
relatores de todos mis enojos,
es, que hallaron por ello passo estrecho
las penas, con que bueltas a mi pecho,
mas capaz le buscaron por la boca:
y assi (aunque la verguença me prouoca
à callar) mis agrauios
sumilleres (señor) son de mis labios.
Tanto tierno suspiro repetido,
breue prologo ha sido
del incendio que exalo,
que aunque al de Troya su rigor igualo,
mal tanto en mis entrañas se embiciara,
si otro Aquilon sus llamas agotara.
Don Iuan (que mal comienço)
mi primo (de pensarlo me auerguenço)
mi prima (estoy perdida)
pero que mucho (ay Dios!) quando oprimida
del dolor las potencias,
no se dilatan a otras diferencias?
sin sentimiento el alma,
y los sentidos en confusa calma,
para explicarme, no me dexan modo;
porque todo en sentir, le ocupan todos.

© Biblioteca Nacional de España

Si bien he presumido,
que esto piedad de mi fortuna ha sido;
pues de suerte corrida,
me viera al verme (triste yo) ofendida,
que aunque mas me importara,
a saber lo que digo, lo callara.
Don Iuan, al fin (que pena!) ha merecido
empeños de marido,
y agora cauteloso
de Doña Iuana quiere ser esposo.
Anoche mis agrauios (esto y loca)
escuché de su boca,
y él, y mi primo (fieros desvarios)
al portal salen oy de los Iudios,
padre, desafiados.
Si mis penas, mis ansias, mis cuydados,
te obligan, como tuyos, pon remedio
en tanto mal, buscando el mejor medio,
con que quedando ayrosa,
me mire honrada, y tu opinion lustrosa.
Y si la larga edad tu sangre ha elado,
mis venas rompe en curso dilatado,
bebe mi ardiente sangre,
que al passo que mi pecho se desangre,
su fuego templarà tu escarcha fria;
pues mezclada la tuya con la mia,
que te ofrezcan intento,
la vna el valor, y la otra el ardimiento.
Mas si desto (por dicha) has presumido,
que prodiga con èl de mi honra he sido,
engañaste, que no mereciò vfano,
llegar, ni aun como esposo (no) a vna mano;
pero que importa (ay Dios!) si afectuosa,
escuchò de mi boca vn si de esposa.
En los lances, señor, son los empeños,
conformes con las partes de los dueños,
la que suele en las otras la primera,
en la noble ha de ser la accion postrera;
por mancha en la belleza se repara,
lo que es lunar en la plebeya cara.
De varios golpes el metal herido,
sin que nadie repare en tu sonido,

© Biblioteca Nacional de España

y vno que solo dà el relox errado,
es comun nota al pueblo alborotado,
el aliento mas puro,
al cristal transparente dexa obscuro,
lo que no sucediera,
si tosco plomo su materia fuera,
ignora mis cuydados,
aun la curiosidad de los criados.
Ni (hasta Don Iuan) sospecha,
que afecto me deuiò: mas que aprobecha,
si yo para conmigo (hablar no puedo)
no quedo bien, si su muger no quedo.
Estas son mis querellas,
el deziilas tocòme, a ti el sabellas:
Juzga a lo que mi pena te prouoca,
que ya donde tu estàs, nada me toca.

Alv. En sucessos tan estraños,
por mejor partido el cogo,
disimular el enojo,
y euitar mayores daños.
A estoruar con breuedad
voy de los dos el rigor,
que no queda bien mi honor,
con qualquiera nouedad.
A mi casa han de venir,
(ola, pongan luego el coche)
y antes que llegue la noche,
casados han de salir.

Mar. Bien creeras (pues q̃ conoces,
señor, mi recogimiento)
que solo el hado violento,
hizo efectos tan atrozes.

Alv. A lagrimas me prouocas,
quando tus partes me acuerdas,
si esto sucede en las cuerdas:
cielos, que serà en las locas?
A quien los desea, apercibo,
que aunque vn gustoso interés,
se halla en tener hijos, es
mas el gasto, que el recibo.

Vase Don Alvaro, salen Doña Iuana, y Alnafe.

Iuana Mira, que importa el cuydado.

Aln. No te dé ningun temor.

Iuan. Auisa al Gouernador.

Aln. Ya yo le tengo auisado.

Iuan. Luego deste caso estraño,
has sabido tu tambien?

Aln. Soy Astrologo, y sé bien,
que no se haràn ningun daño.

Iuan. Como se podràn librar,
de algun sucesso violento?

Aln. Ay por medio impedimento,
como todo este lugar.

Iuan Mira, que matar promete
el vno al otro. *Aln.* No importa.

Iuan Quien agora los reporta?

Aln Mete paz el Micalete,
todo ha de parar en nada.

Iuan. Quien, Alnafe, lo preuiene?

Aln. Eso, el por dò viene,
el Moro por la calçada.

Sale Don Iuan.

Iuan. Y donde deue quedar
Don Antonio? *Aln.* Gentil traça,
allà fue a buscar la caça,
a las orillas del mar.

Iua. Que no saliò al desafio?

© Biblioteca Nacional de España

viue Dios que lo he estrañado;
de esperar vengo cansado;
pero alli està el dueño mio.
Mar. Alli mi enemiga està,
y Don Iuan agora entrò,
como al campo no saliò?
pero avrase buelto ya:
Si algun daño ha sucedido?
no, que viene reportado,
alguien los avra topado,
y en paz los avrà metido.
Si llegarà acaso aqui?
Iu. Corrido entorpezco el labio.
Mar. Entre el amor, y el agrauio,
no sé que ha de ser de mi.
Iu. Yo me resueluo a llegar.
Mar. Acà llega, si me iré?
pero mi prima nos vé,
hagamosle este pesar.
Iu. Si acaso el enojo os dexa
oir mi satisfacion,
con mostraros mi razon
sé que os quitaré vna quexa.
Mar. En vano os quereis cansar,
porque tenemos por Dios,
muy poco que mostrar vos,
y yo mucho que quitar.
Iuana. Ya que a D. Iuan he dexado,
y Don Antonio me estima,
satisfazer a mi prima
pienso que serà acertado;
yo llego. *Mar.* Mirad que viene
mi prima.
Iu. Harè en su presencia
alarde de mi inocencia.
Mar. Mal podrà quien no la tiene.
Iu. Llega, que yo allà no llego,
aunque seis años me esperen,
que entre dos que bien se quieren,
nadie se puso Gallego.
Iuana. Si os le merezco alcançar,
vengo a pediros perdon
de aquel passado picon
con que os quise ayer burlar.
Prima, pues si imaginara,
que de veras se sintiera,
ni alli el desmayo fingiera,
ni tan de burlas hablara.
Iuan. De mi constante aficion
satisfecha no te dexa?
Mar. Quien tiene sola vna quexa
busca vna satisfacion,
y assi, Don Iuan, no os canseis,
supuesto que no ignorais,
que mil quexas me dexais,
aunque otras mil me quiteis.
Iu. Pues yo, señora, que agrauios
os hize? que ofensa os toca?
Mar. Los que oì de vuestra boca,
la que escuché en vuestros labios.
Iu. Vos a mi? *Mar.* Si, con que hã sido
infalibles mis enojos.
Iu. Ved, que como ya los ojos,
pudo engañarse el oido.
Mar. Digo que no puede ser.
Iu. Bien os pudiera argui.
Mar. Nunca se engaña el oir,
y tal vez se engaña el ver.
Iu. Deueis mas noble lugar
a los ojos con razon.
Mar. Por esso los ojos son
mas faciles de engañar;
pesame que esta verdad
dudeis. *Iu.* No sé si podreis
fundar lo que pretendeis.
Mar. Si, desta suerte, escuchad.
Amor (que ciego ha nacido)
en sus discursos, y antojos,
el oficio de los ojos
haze exercer al oido.
Segun esto, si el sentido
mas eficaz viene a ser,
solo se deue creer
lo que él quiere persuadir,

© Biblioteca Nacional de España

que ha de informarle el oir,
a quien no le informa el ver.
Iuan. Zelos, linces perspicaces,
aun quando inquieren su daño,
à la voz del desengaño,
se resisten pertinaces.
Luego haziendose incapaces
de oir, pruebo que en rigor,
solo podrà este furor
de lo que viere juzgar;
pues quien no quiere escuchar,
fue siempre el sordo peor.
Ma. Que es fuerte mi razon creo.
Iu. Fuerte es mi argumento muchos.
Ma. Yo me atengo a lo que escucho.
Iu. Yo me atengo à lo que veo.
Sale Isabel.
Isab. Don Aluaro mi señor,
y Don Antonio, apearon
en este punto del coche,
y acà suben. *Iuan.* Aqui aguardo,
ya que en el campo no fue,
que esto que de todo a vn cabo.
Aln. Hermosissima Isabel,
y tu, y yo en que estado estamos?
Isab. En el estado en que Herodes
nos hiziera luego quartos.
Salen Don Aluaro, y Don Antonio.
Alu. Aqui està Don Iuan tambien.
Ant. De vuestra nobleza estraño
señor Don Iuan (con razon)
que quando desafiado,
al portal de los Iudios
donde me dixisteis salgo,
cansado de esperar vengo,
y con esta flema os hallo.
Iu. Harto bueno es el descuido,
pues auiendome llamado
(al portal de la Corona
donde hasta agora os aguardo) y
vos, y acertadolo yo,
os venis con esse espacio.
Ant. Vos fuisteis quien me llamasteis,
y auiendome assegurado,
que a mi prima aborreceis,
me señalasteis el campo.
Iu. Yo aborrezco a vuestra prima,
quando el alma le consagro?
Mar. Todo passò en mi presencia.
Iu. Viuen los cielos que es falso,
porque antes vos me dixisteis,
que adorais los ojos claros
de Doña Iuana, y tambien
la p. lenta señalando
(donde hasta agora esperé)
disteis el Alua por plaço.
Ant. Yo querer à Doña Iuana
teniendo agenos cuydados?
Iuana. Assi lo escuché yo todo.
Mar. Mal pudiste tu escucharlo,
que esto sucediò al postigo,
y tu estauas en tu quarto.
Aln. Peligroso anda mi enredo. *Ap.*
Iuana. Manifiestas tus engaños,
que en la calle principal
quanto dizes ha passado.
Mar. Mi padre lo dirà assi,
pues sabe que le he auisado.
Iuana. Alnafe dirà tambien,
que yo he dexado a su cargo
e aui ar la justicia.
Aln. Yà entro en la dãça, esto es mio.
Alu. En los Palacios de Circe,
huun, cielos, mas encantos? (*toni.*
Iu. Vos sabeis q̃ esto es verdad? *Ad. al.*
An. Vós sabeis q̃ verdad trato? *A Iu.*
Mar. Yo lo buen testigo dello.
Iuana. Testigo soy abonado.
Mar. Por señas que mis ofensas
vuestros labios publicarõ. *A Iu.*
Iuana. Por señas que os ostentais
muy mi tierno enamorado. *A Ant.*
A. Como al plaço no acudisteis a la
Iu. Como no fuisteis al plaço? *A Ant.*
Ma.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Como aqui solicitais
lo q̃ despreciasteis tãto? *Ad. Iuan.*
Iuana. Como amãdome a lo obscuro
me aborrecesis a lo claro? *a Antonio*
Aln. Ello se ha de descubrir;
ganemos, pues, por la mano. *Ap.*
Como yo de tantos como
fuy el autor; y si es que vn rato
me escuchais, de vuestras dudas
sacar ofrezco a los quatro.
Alu. Habla, que de todos ellos
tampoco me satisfago,
despues que en tan breues horas
les he visto enredos tantos.
Que a tu relacion apelo,
ya que sus yerros llegaron,
a auer menester vn noble
abonos de vn hombre baxo.
Aln. Vuessa merced imagina, *A Ant.*
que hablò anoche con mi amo?
An. Quien lo duda? *Aln.* Y vuessarced
q̃ cõ D. Antonio ha hablado *à Iu.*
imagina? *Iu* Quien lo ignora?
Aln. Pues engañaronse entrambos,
que solo hablaron conmigo.
Ant. Como puede ser, si acaso
(con la mucha obscuridad)
trocamos capas, y hallo
que es de Don Iuan la que tengo?
Aln. Como me tentò el diablo
a ponermela yo anoche,
y este truque que ha ocasionado
a ser tenido por ti
luego en la otra calle, quando
Don Iuan me reconociò.
Ant. Pues por qual razon al campo
nos prouocaste a los dos?
Aln. Por euitar mayor daño,
que alli de ser conocido
amenazaua mis cascos.
Iu. Porque los puestos trocaste?
Aln. Porque es entre dos contrarios
el ponelles tierra en medio,
remedio el mas acertado.
Mar. Porque desestimaciones
mias escuchè en tus labios?
Alu. Porque, con que obligacion
para adularte me hallo?
hasme sacado de pila?
distemeen tu vida vn quarto?
hasme muerto alguna suegra,
o enterrado algun cuñado?
Iuana. Y como, di, te atreuiste
a dezir, siendo vn villano,
que me estàs teniendo amor?
Aln. Por no saber que sea agrauio
el querer a nadie bien:
demas, de que si te canso,
con embiarme en hora mala,
vendrè a quedar yo el cargado.
Alu. Esto està bien, pero siempre
en lo mismo nos hallamos,
pues que queriendo a Maria,
no he de poder concertaros.
Mar. No hallamos; que yo, señor,
ya con tantos desengaños,
le doy (con vuestra licencia)
a Don Iuan palabra, y mano.
Y Don Antonio es tan cuerdo,
tan presumido, y bizarro,
que si vna sola sospecha
pudo alborotarle (tanto,
que le negò al ser mi esposo
quando le quise) aora es llano,
que con tan clara euidencia,
mejorara de cuydado.
Aln. Por Dios que se le escapò
aquesta polla al milano.
Ant. Esto no tiene remedio;
ea, pues, prudencia, hagamos
la necessidad virtud.
Es assi, y pues tanto gano,
en Doña Iuana, lo doy
todo por bien empleado.

© Biblioteca Nacional de España

Alu. Ya tengo de Don Melchor
licencia para hazer quanto
quisieredeis. *Iuana.* Pues soy suya.
Alu. Y yo a todos doy los braços.
Aln. Yo pido por premio. *Alu* Que?
Aln. Que aunque a Isabel idolatro,
no me la deis por esposa,
supuesto que es assentado,
que ha de acabarse lo amante
en entrando lo casado.
Isab. Con condicion de soltero
a eterno mi amor consagro.
Iuan. Y aqui Senado dà fin;
Mentir por razon de Estado.

COMEDIA FAMOSA,

NO AY GVSTO COMO LA HONRA.

De Don Fernando Luis de Vera y Mendoza.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Marques. El Duque. El Principe. Isabela. Iuan Sanchez.
Otro criado. Francelisa. Vn page. Acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Suena ruido dentro, sale luego el Marques y Iuan Sanchez.

Vno. Huid, huid, que vn Leon
se ha desatado. *Isab.* A hidalgos,
assi me dexais? *Iu.* Son galgos?
Mar. Para deten postillon.
Iu. Qualquiera dellos es rayo.
Mar. No os retireis Caualleros.
Iu. No ay postas, como escuderos,
que dixeran de vn lacayo?
Mar. Todos dexaron la silla
desta dama, y yo bastara,
si a su defensa importara.
Iu. Y yo con yo, y mi cuchilla,
hasta los muy Recoritos,
fuleteros de la vez,
son precitos esta vez,
pues paran mal los precitos.
Alçan el paño, y està vna silla de manos, y dentro Isabela con manto.
Mar. Abre essos vidrios, que el Sol
por essas dos vidrieras
parece que se ha eclipsado
entre celages de perlas
A señora, vé Iuan Sanchez
a la pila desta Iglesia,
y trae del agua bendita
vn rocio, pues se riega
con agua bendita el cielo.
Iu. Quitarà su indulugencia
los pecados veniales
de la tez, si ella no peca.

© Biblioteca Nacional de España